



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 26 No. 2

Junio de 2023

PRÁCTICAS DE CRIANZA E INTERACCIÓN PADRE-HIJO CON DISCAPACIDAD: UN PROGRAMA DE INTERVENCIÓN

Andrea Hernández Benítez¹ y Yolanda Guevara Benítez²,
Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

La búsqueda del bienestar de niños con discapacidad, mediante la crianza positiva y la paternidad equitativa, así como las pocas investigaciones sobre paternidad y discapacidad motivaron esta investigación. A través de la vinculación entre la discapacidad en niñas y niños, las paternidades, la familia y su papel formativo y específicamente, la crianza y patrones de interacción, el objetivo de esta investigación fue probar la eficacia de un programa de intervención, aplicado en línea, dirigido a padres de niños con discapacidad para mejorar las prácticas de crianza y patrones de interacción con sus hijos. Participaron cuatro díadas, evaluadas con catálogos conductuales y entrevistas, antes y después de 10 sesiones de intervención conductual online en las cuales se abordaron temas como dinámica familiar, crianza, hábitos y rutinas, paternidades, patrones de interacción, importancia y características del juego y corresponsabilidad en casa. Los resultados indican que las díadas incrementaron conductas de juego, involucramiento y conversación, disminuyendo conductas como observar pasivamente o ignorar. Las entrevistas indicaron incrementos en el tiempo que los padres conviven en familia, mayor corresponsabilidad en tareas de crianza, y prácticas más democráticas. Se concluye que se cumplió el objetivo, planteando la importancia del involucramiento paterno y de visualizar a los infantes con discapacidad como agentes activos en su propio desarrollo.

Palabras clave: crianza, discapacidad, interacción diádica, intervención, paternidad

¹ Egresada de la Residencia en Educación Especial. FES Iztacala. Maestría en Psicología. UNAM. andy.hdz.bn@gmail.com

² Profesora Titular C. Carrera de Psicología, FES Iztacala, UNAM. cyguevara@unam.mx

PARENTING PRACTICES AND FATHER-CHILD WITH DISABILITY INTERACTION: AN INTERVENTION PROGRAM

ABSTRACT

The pursuit of welfare of children with disabilities through positive parenting and equally paternity, in addition to the few investigations about paternity and disability motivated this investigation. By linking the children's disabilities, paternity, the formative role of the family and, specifically, the parenting and interaction patterns, the aim was proving the efficacy of an online intervention program intended for fathers with children with disability to improve their parenting practices and interaction patterns. Took part 4 dyads who were evaluated with behavioral catalogues and interviews before and after 10 sessions of behavioral intervention on topics such as familiar dynamic, parenting, habits and routines, paternities, interaction patterns, relevance and characteristics of play behavior and shared responsibility in domestic tasks. The results show increases in behaviors like play, get involved or chat and decreases in behaviors like watch passively or ignore. The interviews show increases in the time they spent together as a family, higher co-responsibility in parenting duties and more democratic practices. In conclusion, the objective was achieved and its necessary to argue the importance of father involvement and visualize children with disability as active agents of their own development.

Key words: disability, dyadic interaction, intervention, parenting, paternity

Los resultados de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID), realizada en 2018 por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México, muestran que, de los 29 millones de individuos entre 5 y 17 años, 2% son considerados personas con discapacidad, y que las diversas causas de la discapacidad se presentan desde el nacimiento; en esa condición se encuentra el 53.8% de la población infantil con dificultad para aprender, recordar o concentrarse, el 52.5% de los que no pueden ver (aunque usen lentes), el 66.6% de quienes tienen dificultad para hablar o comunicarse y el 56.5% de quienes muestran dificultades en la motricidad. La búsqueda del bienestar de esa población infantil es la gran justificación y motivación para la investigación sobre el tema de paternidad.

Aún en la actualidad, en una familia biparental mexicana, las diferentes expectativas sobre la crianza en torno al género suelen asociarse, de forma general, a labores

domésticas, de crianza, de amor, de cuidado y de protección, para las mujeres; mientras que de los hombres se esperan, principalmente, la proveeduría y el ejercicio de la disciplina, lo cual podría limitar su ejercicio de la paternidad. En este trabajo, la investigación se centra en padres varones que tienen un hijo(a) con alguna discapacidad. Este interés surge ante el aumento en el número de familias en las que, tanto la madre como el padre, trabajan y aportan ingresos, además de considerar los cambios culturales y de género, así como los nuevos discursos sobre los cuidados a la niñez.

Cabe enfatizar que una de las formas de interacción familiar más importantes para el desarrollo psicológico del niño se da a través de la relación con su padre o su madre, en forma diádica. Las diadas constituyen un sistema en que dos personas se prestan atención y generan lazos socializadores, permiten que los individuos desarrollen habilidades sociales, cognoscitivas, lingüísticas y afectivas; además, son una de las principales fuentes de interacción social y permiten que los participantes puedan asumir el rol de aprendiz o enseñante, según sus habilidades y la actividad que se esté realizando. En la dinámica familiar se inician los procesos de enseñanza-aprendizaje, y en esta educación informal, las interacciones diádicas son las más utilizadas, aprovechando las actividades cotidianas, aunque siempre influenciadas por el contexto cultural (Guevara et al., 2017).

Manjarrés y Hederich (2020), explican que aspectos como el tipo de normas que una familia establece, los recursos y procedimientos que utiliza, la afectividad, la comunicación, la estimulación, el apoyo y la calidad de las diadas -en términos de creencias, valores y comportamientos-, son las dimensiones fundamentales para el crecimiento personal de los niños, y para su adaptación adecuada a los diversos contextos en que se desenvuelva. Infante y Martínez (2016), agregan que el pensamiento de padres y madres sobre la crianza se conformará a partir de sus conocimientos, creencias y actitudes, influenciados por el contexto social, la cultura dominante, la cultura heredada y las experiencias previas de crianza.

Al hablar de discapacidad se requiere considerar que, al afectar a un miembro de la familia, modificará las dinámicas dentro de la misma, las cuales están permeadas por modelos jerárquicos y binarios de género (Ojeda, 2019). En cualquier hogar en

el que haya un niño con alguna discapacidad, habrá modificaciones, cambios, dificultades y aprendizajes para los familiares, particularmente para los padres, pues la interacción que construyan con sus hijos será central para el desarrollo de estos. Soukup et al. (2016), destacan que la evidencia coincide en que las díadas padre-hijo o madre-hijo con niveles altos de participación y sensibilidad de respuesta, así como bajos niveles de directividad son las más productivas.

Por lo anterior, resulta esencial trabajar con las familias mexicanas para que tengan mayor conocimiento, y un espacio en donde expresarse, además de atención adecuada para favorecer la adaptación y la integración del individuo con discapacidad. Diversos autores (Almarío, 2016; Guevara y González, 2012; Ortega et al., 2007), coinciden en que la vida familiar transcurrirá de forma más simple cuando se asuma y acepte la discapacidad, y cuando se distribuyan las tareas que esta situación implica, de forma equitativa entre los miembros de la familia, sin que sea solo la madre quien tenga toda la responsabilidad, haciendo partícipes al padre y a los otros hijos en la comprensión y cuidado de la persona con discapacidad.

En la literatura sobre discapacidad, son escasas las investigaciones que se enfocan al involucramiento de los padres varones y las investigaciones disponibles se han realizado en otros países. Un ejemplo es el estudio de Carmenate y Rivero (2018), quienes abordaron diversos ejes de análisis alrededor del ejercicio de la paternidad en hijos con discapacidad, en Cuba. De forma general, los resultados arrojaron que solo 25% de los padres tuvieron una participación directa en las labores domésticas, de educación y crianza. La totalidad de ellos participaban poco en actividades de cuidado diario, juegos de mesa, comida, actividades en el exterior o interior como ver televisión juntos. Según el análisis realizado por estos autores, la paternidad activa produce beneficios a toda la familia, lo cual incluye a los propios hombres: son más activos, más felices, tienen mejor salud física y mental, menos estrés y menor riesgo de abuso de sustancias como alcohol y drogas; además les permite expresar sus sentimientos de forma más libre.

Por su parte, De Falco et al. (2010), llevaron a cabo un estudio para analizar las interacciones de 40 díadas padre-hijo/madre-hijo, con niños italianos con Síndrome de Down, en contextos de juego: colaborativo y en solitario. Los resultados indicaron

que el juego simbólico incrementó durante el juego colaborativo, lo cual indica que la participación de los padres provee un soporte adecuado ante las dificultades que pudieran presentar los niños. Los autores explican que, a través del juego, los niños ejercitan sus habilidades mentales y que, durante el juego colaborativo, los padres suelen ajustar sus conductas para asistir el progreso de sus hijos.

La investigación de Van et al. (2017), exploró las relaciones entre conductas parentales e involucramiento del niño durante las interacciones, en 25 díadas que fueron captadas a través de hospitales y centros de diagnóstico en Bélgica y Holanda. Los resultados mostraron que los padres de hijos con discapacidad intelectual mostraron aprecio por las conductas positivas de sus hijos a través de comentarios, expresiones faciales y caricias, además de monitorear de cerca a sus hijos y la seguridad de su ambiente. Los reportes paternos indicaron que le dan importancia a jugar con sus hijos, distraerlos cuando están muy inquietos, imitar las vocalizaciones que hacen, cantar y murmurar, además de mostrarles cómo utilizar cada juguete, hacerlos reír, abrazarlos y examinarlos cuando lloran o se comportan de manera diferente a la usual. Sin embargo, hubo puntajes bajos en conductas como señalar y nombrar objetos, leer libros juntos o explicar cómo funcionan algunas cosas.

Un estudio similar fue realizado por Arslan y Diken (2020), en Turquía, con 30 díadas padre-hijo, conformadas por niños autistas. Los resultados indicaron que estos padres mostraron, en general, baja sensibilidad a los intereses de juego de sus hijos y a las actividades iniciadas por ellos y que solo ocasionalmente tomaron en consideración los intereses de su hijo. En términos de responsividad, las reacciones de los padres apoyaron pocas veces la actividad del niño, más bien direccionaron el juego hacia algo diferente, además de mostrar poca efectividad para atraer la atención del niño y mantener el interés en la interacción dentro del juego. Se encontró una correlación positiva y moderada entre las conductas de padres e hijos: la atención e iniciativa de los niños fue mayor en aquellos casos en que había mayor responsividad en los padres.

Elder et al. (2011), realizaron una investigación en Estados Unidos, dirigida a probar un programa de intervención con 18 padres, en habilidades que comúnmente se

atienden durante intervenciones de entrenamiento en casa, para padres de niños con Trastorno del Espectro Autista, tales como: seguir el juego del niño, imitación con animación, comentarios sobre el niño y espera vigilante. La evaluación se llevó a cabo en situaciones de juego diádico. Los resultados indicaron que la frecuencia en habilidades incrementó de forma significativa en todos los componentes, aunque no en todas las condiciones. En los niños, se encontró que había diferencias significativas entre las frecuencias de la línea base y las de posevaluación, en habilidades de iniciativa y vocalizaciones, aunque no en las de respuestas y emisión de palabras inteligibles.

Las investigaciones descritas permiten dilucidar la importancia de las interacciones diádicas, del apoyo, de la participación y del involucramiento de los padres varones en la vida de sus hijos con discapacidad. Desafortunadamente, ninguna de tales investigaciones ha sido realizada en México, país donde, como ya se mencionó, puede prevalecer una visión tradicional sobre el papel de los padres dentro de la familia. Por lo anterior, el objetivo del presente estudio fue probar la eficacia de un programa de intervención, aplicado en línea, dirigido a padres varones de niños(as) mexicanos con retardo en el desarrollo psicológico, para mejorar sus interacciones padre-hijo(a).

MÉTODO

La investigación constó de seis etapas: 1) búsqueda y ajuste de instrumentos, 2) diseño del programa de intervención, 3) preevaluación de participantes, 4) aplicación del programa, 5) posevaluación y 6) evaluación de la intervención. Las tres fases del estudio aplicado se realizaron con un diseño N=1 con cuatro padres que participaron en el programa, cuyas características y las de sus hijos se describen en la Tabla 1. Los criterios de inclusión fueron: ser padre varón, tener un hijo con un diagnóstico de discapacidad y estar dispuesto a participar en un programa de intervención aplicado en línea.

Tabla 1. Participaciones del estudio

Participante	Edad padre	Edad hijo	Diagnóstico del hijo	Forma de contacto
1	30	7	TEA y TDAH	Centro de Atención Múltiple (CAM) # 46
2	48	3	Retardo General de desarrollo	Clínica privada de Lenguaje
3	28	4	Retardo General de desarrollo	Clínica privada de Lenguaje
4	38	4	LPH	Clínica privada de Lenguaje

Instrumentos

En el estudio aplicado se utilizaron cuatro instrumentos:

1. Formato de entrevista a los padres, con 23 reactivos, para recopilar datos generales y recabar información clave sobre crianza, paternidad y cotidianidad de la vida de los participantes.

También se utilizaron dos catálogos conductuales, desarrollada por Mazón (2019), para analizar conductas que se presentan durante interacciones de juego padre-hijo.

2. *Registro Conductual de Habilidades Parentales (RCHP)*, con 15 categorías, correspondientes a cuatro dimensiones: *Sensibilidad*, que incluye *Responder una pregunta del niño (S1)*, *Contacto visual cara a cara (S2)* y *Refleja o parafrasea una frase del niño (S3)*; *Participación en el juego*, incluyendo *Juegan conjuntamente (PJ1)*, *Observación pasiva del juego (PJ2)*, *Da un juguete al niño (PJ3)* y *Juega por su cuenta (PJ4)*; *Estructura*, donde se ubican *Modela una conducta (E1)*, *Verbaliza sobre el juego (E2)* y *Enseñanza incidental (E3)*; *Estimulación*, abarcando *Utiliza incentivos (ET1)* y *Hace contacto físico (ET2)*. La quinta dimensión fue *Ludicidad*, con dos categorías: *Sonríe / Se ríe (L1)* y *Da voz a un muñeco (L2)*. Categoría final: OTRAS.

3. *Registro Conductual de Juego Infantil (RCJI)*, con 10 categorías: *Examinar juguetes (EX)*, que refleja las acciones previas al juego, en las que el niño únicamente observa con detenimiento los juguetes; *Juego de construcción (CONS)*; *Juego simbólico simple (SIMP)*, *Da voz a un juguete (VOZ)*, *Imita el sonido de un objeto (SONI)*; *Conversa con el adulto (CONV)*, *Contacto visual cara a cara (CONT)*; *Ignora al adulto (IGN)*; *Reír y sonreír (RIE)*, y OTROS.

4. Un cuestionario de salida, con 10 preguntas que permitieron conocer los aprendizajes obtenidos y la opinión de los participantes, después del taller.

Procedimiento

Se contactó a los padres a través de la institución en la que sus hijos estaban inscritos para recibir educación especial. La información inicial se les proporcionó a través de una llamada telefónica. Una vez que aceptaron participar y ser integrados en un grupo de mensajería instantánea, se les envió el consentimiento informado para su firma, se acordaron los horarios de las actividades individuales de preevaluación y los horarios para el taller grupal.

Las actividades de preevaluación fueron: 1) la aplicación individual de la entrevista, con el cuestionario, con duración de 15 a 20 minutos en promedio, a través de una videollamada, y 2) la filmación de una sesión de juego del padre con su hijo, dentro de su hogar, que fue observada en tiempo real y grabada a través de Zoom para su posterior registro. La instrucción a cada padre fue: "Juegue con su hijo como normalmente lo haría, pueden jugar con lo que ustedes elijan, incluyendo los juguetes que le entregamos antes" y se le recordó que la sesión sería videograbada. Cada sesión de juego tuvo una duración de entre 15 y 20 minutos.

Programa de intervención

Para el diseño del programa se llevó a cabo una búsqueda, selección e integración de propuestas realizadas en México u otros países. Se ordenaron los objetivos y las actividades de forma jerárquica, llevando a los padres de lo más simple a lo más complejo. Se programó que, en cada sesión, los padres pudieran aprender y practicar una conducta nueva relacionada con prácticas de crianza óptimas, es decir, las denominadas democráticas, así como patrones de interacción que promuevan un mejor desarrollo en los niños. En el diseño de cada sesión se planeó la utilización de diversas técnicas: 1) explicación a los padres acerca de la forma de promover el desarrollo de sus hijos y de establecer interacciones adecuadas para ello; 2) modelamiento de comportamientos nuevos dirigidos a sus hijos; 3) instrucciones para clarificar a los padres la forma de realizar conductas que logren

mejores interacciones con sus hijos; 4) juego de roles, que es una estrategia que permite que los padres asuman y representen roles de padre e hijo en contextos propios de su cotidianidad; 5) retroalimentación acerca de su desempeño, y 6) práctica positiva, en la que se practican las respuestas correctas hasta llegar a un desempeño óptimo.

La aplicación del programa tuvo una duración de 10 sesiones, de aproximadamente una hora de duración, las cuales se llevaron a cabo de forma grupal los martes a las 19:30, a través de la plataforma Zoom. La Tabla 2 muestra los temas abordados, los objetivos y las actividades de cada sesión.

Tabla 2. Contenidos del programa de intervención

Tema	Objetivo	Actividades
Información general y crianza	Los padres conocerán y expondrán sus puntos de vista sobre los objetivos del taller. Además, conocerán los aspectos generales de la crianza.	Exposición general del taller Lluvia de ideas sobre crianza Análisis Exposición Completar frases Dudas y comentarios
Estilos de crianza	Los padres conocerán los diferentes estilos de crianza.	Lluvia de ideas Ejemplos Exposición <i>Role playing</i> Retroalimentación
Estilos de crianza	Los padres serán capaces de identificar los estilos de crianza al verlos.	Análisis de videos Reflexión grupal Lluvia de respuestas (propia crianza) Resolución de situaciones hipotéticas
Dinámica familiar	Los padres analizarán su dinámica familiar encontrando áreas de oportunidad.	Exposición Elaboración de genograma Reflexión Propuesta de cambios
Paternidades	Los padres reconocerán las diversas formas de ejercer la paternidad y reflexionarán sobre la propia.	Exposición Lluvia de ideas Desarrollo de estrategias para un ejercicio de paternidad más equitativo Reflexión
Patrones de interacción	Los padres identificarán los momentos en que interactúan con sus hijos y el tipo de interacciones que tienen.	Elaboración de horario Exposición Ejemplos Propuesta de nuevo horario y formas de interacción
Juego	Los padres identificarán los beneficios de jugar con sus hijos y	Reflexión del juego como forma de interacción Preguntas y respuestas

	las características de cada tipo de juego.	Llenado de tabla en grupo Exposición de estrategias Resolver dudas
Juego	Los padres pondrán en práctica lo aprendido en las sesiones anteriores.	<i>Role playing</i> Retroalimentación
Recapitulación	Los padres recapitularán lo aprendido en las sesiones anteriores.	Resumen Aportaciones sobre lo aprendido Recomendaciones sobre paternidad positiva
Cierre	Los padres co-construirán una lista de recomendaciones para otros padres con lo aprendido en el taller.	Debate Elaboración de lista Exposición de logros y cambios Retroalimentación Cierre Petición de llenado de cuestionario de salida

Las actividades de posevaluación fueron las mismas que se realizaron para preevaluación, pero también se pidió a los padres que respondieran el cuestionario de salida.

Registro y análisis de datos

La evaluación de los patrones de interacción se llevó a cabo de la manera siguiente: dos observadores independientes revisaron las videograbaciones, y registraron, con base en los catálogos conductuales, cuáles categorías o conductas había mostrado el padre y cuáles el hijo, durante cada intervalo de 30 segundos de la grabación. Una vez que se contó con los registros, de pretest y postest, de todas las díadas participantes, se procedió a obtener el índice de confiabilidad entre observadores. Se aplicó la fórmula: $\text{Número de acuerdos} / \text{número de acuerdos más desacuerdos} \times 100$

La Tabla 3 muestra el índice de confiabilidad obtenida entre observadores independientes, tanto en el registro de pretest como en el de postest, de cada díada, incluyendo las categorías del Registro Conductual de Habilidades Parentales (RCHP) y el Registro Conductual de Juego Infantil (RCJI).

Tabla 3. Índice de confiabilidad para cada sesión videograbada, en categorías infantiles (RCJI) y en categorías paternas (RCHP)

Días	Pretest		Postest	
	RCJI	RCHP	RCJI	RCHP
Día 1 DyD	98%	97%	97%	97%
Día 2 FyJ	95%	97%	96%	98%
Día 3 JyE	97%	97%	97%	96%
Día 4 OyT	95%	97%	97%	99%

Después de corroborar los índices de confiabilidad, se procedió a la elaboración de figuras que permiten observar los patrones de interacción padre-hijo, antes y después de la participación de los padres en el programa.

RESULTADOS

Los resultados se dividen en las siguientes categorías: Interacciones padre-hijo, análisis de entrevistas y cuestionario de salida.

Interacciones padre-hijo

Para ejemplificar los cambios observados, se presentan los datos de la día número 2. La Figura 1 muestra la comparación de la frecuencia de ocurrencia de las habilidades parentales del padre de la día, obtenidas a través del *Registro Conductual de Habilidades Parentales (RCHP)*, antes y después de la intervención.

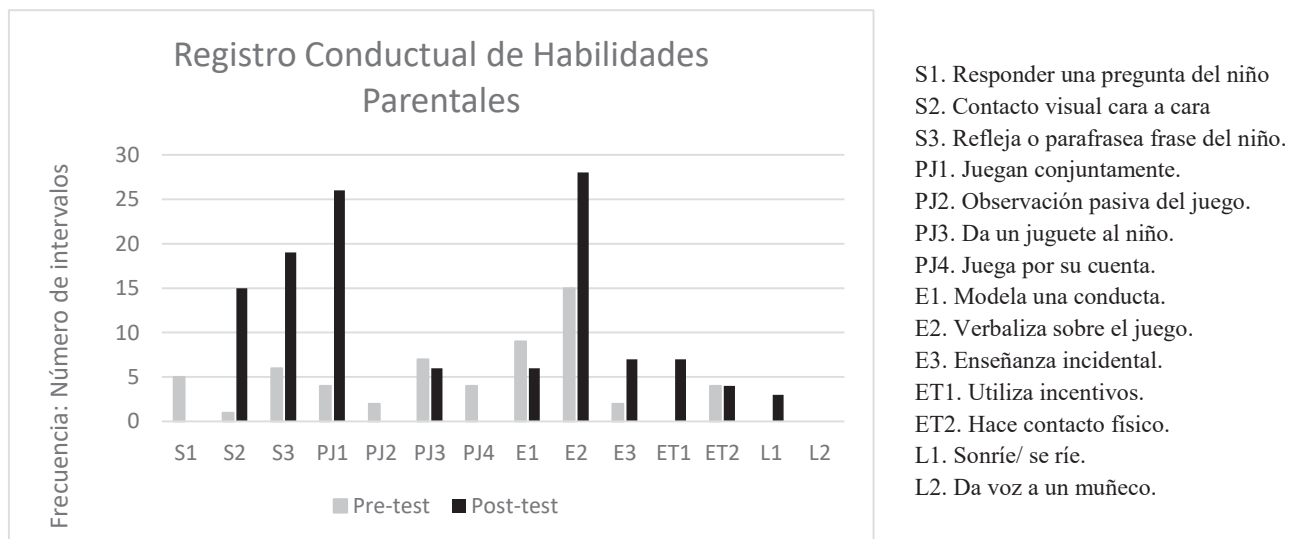
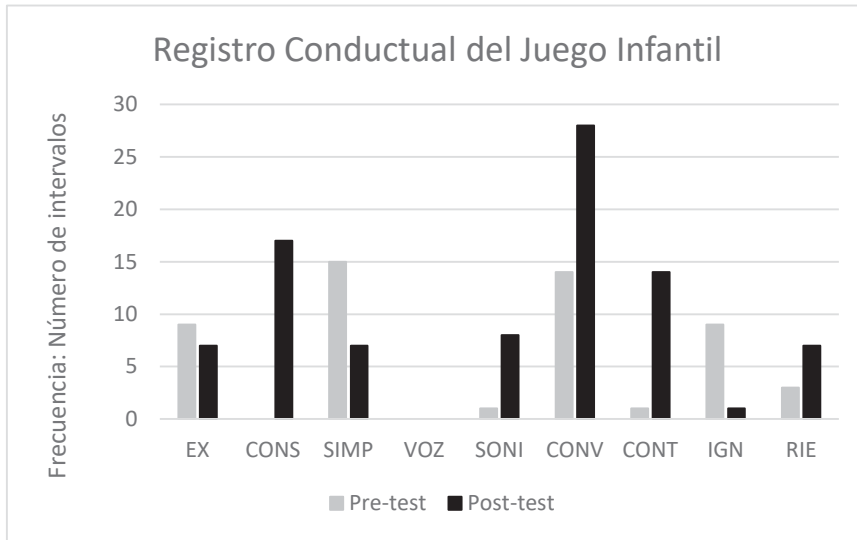


Figura 1. Comparación de la frecuencia de ocurrencia de las habilidades parentales mostradas por el padre de la día 2, antes y después de la intervención.

Para una interpretación de los datos, se establecieron los siguientes rangos de diferencia entre preevaluación y posevaluación: 5 o menos intervalos de diferencia fueron considerados como un cambio ligero, entre 6 y 10 intervalos fueron indicativos de un cambio mediano, y más de 10 intervalos se interpretaron como un cambio considerable. En la Figura 1 se puede observar que el padre mostró incrementos ligeros en las conductas de enseñanza incidental y de sonreír o reír; un incremento mediano en la conducta de utilizar incentivos, e incrementos considerables en las conductas contacto visual cara a cara, reflejar o parafrasear frases del niño, jugar conjuntamente y verbalizar sobre el juego. Por otro lado, se observa que hubo disminuciones ligeras en las conductas de responder preguntas del niño, observación pasiva del juego, dar un juguete al niño, jugar por su cuenta y modelar una conducta. Finalmente, no se observan cambios en la conducta de hacer contacto físico y no se presentó la conducta de dar voz a un muñeco.

En la Figura 2 se presenta la comparación de la frecuencia de ocurrencia de las conductas de juego infantil (RCJI) mostradas por el hijo de la misma díada 2, antes y después de la intervención. En el niño se observan incrementos ligeros en la conducta de reír o sonreír, incrementos medianos en la conducta de imitar el sonido de un objeto e incrementos considerables en las conductas de juego de construcción, conversar con el adulto y contacto visual cara a cara. Por otro lado, se observa que disminuyó ligeramente la conducta de examinar juguetes, hubo disminución mediana en las conductas de juego simbólico simple e ignorar al adulto. Finalmente, puede verse que este niño no presentó la conducta de dar voz a un muñeco, al igual que ocurrió con su padre.



EX. Examinar juguetes.
 CONS. Juego de construcción.
 SIMPL. Juego simbólico simple.
 VOZ. Dar voz a un muñeco.
 SONI. Imita el sonido de un objeto.
 CONV. Conversa con el adulto.
 CONT. Contacto visual cara a cara.
 IGN. Ignora al adulto.
 RIE. Reír y sonreír.

Figura 2. Comparación de la frecuencia de ocurrencia de las conductas de juego infantil (RCJI) mostradas por el hijo de la díada 2, antes y después de la intervención.

Al considerar los datos de las cuatro díadas, de forma global se observó que, al menos tres de los padres mostraron incrementos en conductas como: contacto visual cara a cara, reflejar o parafrasear frase del niño, jugar conjuntamente, modelar conductas, verbalizar sobre el juego, enseñanza incidental, uso de incentivos, contacto físico y sonreír o reír. Todas ellas, forman parte de la crianza y tienen un impacto positivo en el desarrollo psicológico del niño. También se observó que, en general, hubo disminución en tres de los padres en la conducta de observación pasiva del juego, lo cual podría indicar mayor involucramiento, e impactar de forma positiva en la crianza y desarrollo de los niños. Todos estos cambios, en aspectos que fueron centrales durante las sesiones del programa de intervención, parecen ser indicativos de un efecto positivo del mismo sobre los patrones interactivos de los padres.

Por otro lado, con el Registro Conductual del Juego Infantil, se pudo observar que, en general, los niños incrementaron conductas como el juego de construcción, el contacto visual cara a cara y la risa o la sonrisa. También se observó que tres de los niños disminuyeron la conducta de ignorar al adulto y se incrementó la conducta de conversar con el adulto o se mantuvo igual. Estos cambios en la conducta infantil

pueden interpretarse como un efecto del involucramiento de los padres en el juego con sus hijos.

Análisis de entrevistas

Para analizarlas se elaboraron los siguientes ejes en donde se destacan algunos cambios relevantes:

- Creencias y prácticas de crianza: Durante la entrevista inicial todos los padres indicaron que la madre era la principal o única responsable de la crianza, además de aceptar que ellas cumplían muchas funciones asociadas a esta. Además, algunos mencionaron ser muy permisivos y otros dijeron ser muy irritables. En la entrevista final mencionaron intentar involucrarse más en la crianza, compartir responsabilidades en casa y ser más democráticos.
- Actividades diarias: En la primera entrevista, todos los padres indicaron que quien pasaba más tiempo con los niños era la madre y que el poco tiempo que compartían con sus hijos solía ser dedicado a jugar, utilizar el celular o ver televisión. En la entrevista final, los padres mencionaron pasar más tiempo con sus hijos y compartir otras actividades como tareas escolares, tareas domésticas y paseos.
- Expectativas del taller: Durante la entrevista inicial, los padres mencionaron desear ser más disciplinados, poder disfrutar del juego con sus hijos, convivir más, ser más tolerantes y aprender nuevas cosas. Al finalizar el taller, indicaron que algunos cambios que habían implementado eran ser más democráticos, compartir más tiempo y de mayor calidad, jugar más y compartir responsabilidades con su pareja.

Cuestionario de salida

De forma general, los padres mencionaron haber aprendido a respetar las ideas de sus hijos, enseñar desde el ejemplo, poner límites, ser más participativos en casa, compartir tiempo, responder dudas, disfrutar el juego y la importancia que este tiene y establecer hábitos a partir de rutinas. Por otro lado, evaluaron de forma positiva los contenidos del taller y sugirieron agregar otros temas de interés, tener más sesiones y hacerlo de forma presencial.

Discusión

La búsqueda del bienestar de la niñez, la preocupación específica por el desarrollo psicológico de los niños y niñas con discapacidad, aunadas al interés en las paternidades, dieron como resultado esta investigación en la que se buscó probar la eficacia de un programa de intervención con padres varones de hijos/as con discapacidad.

Autores como Guevara et al. (2017) describen la importancia de las interacciones diádicas y su impacto en las habilidades sociales, cognitivas, lingüísticas y afectivas de los niños, así como en los procesos informales de enseñanza-aprendizaje. Esto se puede ejemplificar con los resultados de la presente investigación, en lo relativo a las formas de interacción diádica durante las situaciones de juego -valoradas a través de los catálogos conductuales-, ya que cuando los padres incrementaron las conductas consideradas como habilidades parentales, sus hijos conversaron más con ellos, tuvieron más contacto visual, se reían más, jugaban más y los ignoraban menos.

Eyheremendy (2016), considera que una de las formas para construir relaciones afectivas padre-hijo es mediante el tiempo compartido. Esto fue considerado para la elaboración de la intervención y aunque los resultados de las entrevistas muestran que los padres incrementaron pocas horas la cantidad de tiempo que comparten con sus hijos, ellos clarificaron que utilizan el tiempo de otras formas; por ejemplo, en lugar de ver televisión o estar juntos, pero haciendo cosas diferentes, ahora comparten alguna actividad o se involucran en tareas que antes no hacían, como la hora del baño o las tareas escolares.

Otra manera de construir vínculos entre padres e hijos es el juego compartido, a partir del cual, según Pérez y Olhaberry (2014), De Falco et al. (2010), Elder et al. (2011) y Van et al. (2017), se pueden expresar afectos, emociones, motivaciones y deseos, además de permitir la reciprocidad y la regulación para los involucrados. El juego compartido puede formar parte de los primeros aprendizajes y experiencias de los niños, e irse complejizando conforme los padres observan avances en el desarrollo de sus hijos. En este sentido, en el presente estudio, los resultados de las interacciones durante el juego diádico mostraron que la intervención tuvo un

impacto en las características del juego, pues a medida que los padres observaban más a sus hijos o solicitaban una mirada de vuelta, los niños mantenían durante más tiempo el contacto visual, además de erradicar casi por completo la conducta de observar el juego sin involucrarse en él o jugar por su cuenta, sustituyéndolas por juego en conjunto. Sumado a esto, también incrementó el contacto físico, las conversaciones y las risas o sonrisas compartidas, lo cual evidencia la reciprocidad. La complejidad y sofisticación del juego dependía de los juguetes seleccionados, de los gustos de los propios participantes y del nivel de desarrollo del niño, por ello, no se observó el mismo efecto en todos los participantes. Sin embargo, cabe señalar que los niños que ya presentaban juego simbólico desde el inicio, durante posevaluación mostraron también juego de construcción, además de incrementar la conducta de imitar el sonido de un objeto durante el juego. Es decir, que mejorar las interacciones diádicas tuvo un efecto de mejoramiento del juego simbólico, tan importante para el desarrollo infantil. Este hallazgo coincide con lo reportado por De falco et al. (2010), en el sentido de que el juego simbólico incrementa durante el juego colaborativo con padres y que este tendrá mayor impacto en el desarrollo infantil que el juego en solitario.

Los resultados de autores como Van et al. (2017), indican que los padres muestran aprecio por las conductas deseables de sus hijos, lo cual expresan a través de comentarios y caricias, además de incluir en el juego vocalizaciones, incentivos, cantos y abrazos. De la misma forma, en posevaluación, los participantes de la presente investigación mostraron incrementos en el uso de incentivos durante el juego diádico; además, en la entrevista mencionaron intentar motivar a sus hijos, felicitarlos, abrazarles y demostrarles afecto y aprobación ante las conductas deseables. Cabe mencionar que uno de los padres comentó, antes de la intervención, tener estas conductas a pesar de considerarlas poco masculinas o varoniles e indicó que después del taller notó que los demás padres eran mucho más afectivos, lo cual significó para él que existen otras formas válidas de ser padre, sin comprometer aquello que entiende por comportamiento masculino.

Lo anterior coincide con lo encontrado por Hertz et al. (2019), quienes examinaron el juego entre padres -y madres- e hijos a través de grabaciones y lo analizaron en

conjunto con un inventario que permite evaluar funciones ejecutivas. Estos autores encontraron, con ciertas limitaciones, que las intervenciones enfocadas en padres para desarrollar comunicación armoniosa, cooperación e interacciones afectivas promueven habilidades ejecutivas que les permiten a los niños un mejor ajuste social y académico. Los resultados de esta investigación, a pesar de no contar con un análisis estadístico, sí muestran que aquello que aprenden los padres durante una intervención, impacta en algunas conductas de los niños, que les permitirán a futuro, adaptarse de mejor forma a otros ambientes.

Por otra parte, así como Hendrix et al. (2019), buscaba, a través de interacciones diádicas, el aprendizaje de matemáticas, los resultados de la presente investigación muestran que un taller para padres enfocado en crianza e interacciones puede generar nuevos aprendizajes en los niños, que podrían, de así desearse, focalizarse en cualquier tema específico. Esto se observa en los puntajes obtenidos en las conductas parentales (del catálogo conductual) *responder una pregunta del niño, modelar una conducta, verbalizar sobre el juego y enseñanza incidental*, conductas que, en su mayoría, incrementaron o se mantuvieron en niveles altos. En este caso, no se pretendía enseñar ningún tema en particular, pero podría implementarse un programa similar para abordar diversas temáticas, reforzando la propuesta de que, a través del juego, se pueden no solo estrechar vínculos, sino también generar aprendizajes.

En relación con el involucramiento paterno, Pérez y Olhaberry (2014), ya mencionaban que el hecho de que las mujeres se hayan incorporado al campo laboral no implicaba que los varones se involucraran más en la crianza. Este aspecto se observó claramente en las respuestas de los participantes, aún después de la intervención, quienes tienen más claro en qué consiste la crianza, pero aceptan que quien se encarga de ella en casa es la madre, aun cuando ambas partes trabajen. En este sentido, a pesar de que todos los participantes mencionaron involucrarse en más tareas domésticas, también aceptaron que la madre es quien sigue teniendo la mayor carga, por lo que aún se está lejos de la corresponsabilidad en tareas domésticas y de crianza. Afortunadamente, como ya fue señalado, después de la intervención los participantes mencionaron que las funciones

involucradas en la crianza infantil deben ser ejercidas por mamá y por papá, visibilizando un acercamiento a la corresponsabilidad y la equidad.

Para concluir, es posible decir que se cumplió el objetivo principal del proyecto, es decir, se logró probar la eficacia de un programa de intervención dirigido a padres varones de niños(as) con retardo en el desarrollo psicológico, para mejorar sus interacciones padre-hijo(a). Destaca el hecho de que el programa se realizó de forma virtual, lo cual indica que es posible extender intervenciones psicológicas a otros espacios y personas sin importar la distancia, incrementando la accesibilidad y permitiendo a los profesionistas desarrollar nuevas habilidades y formas de trabajo. Finalmente, cabe mencionar que resulta indispensable continuar con el trabajo en familias de niños y niñas con discapacidad, encaminado desde una perspectiva de género, promoviendo relaciones más horizontales, el desarrollo de nuevas paternidades, prácticas de crianza positivas y corresponsabilidad entre los padres. Particularmente en las familias en las que hay un hijo o hija con discapacidad, se pretende destacar el lugar de los niños como agentes activos en su propio desarrollo, vistos como alguien con posibilidades, lejos de ver solamente las limitaciones.

Referencias Bibliográficas

- Almarío, E. (2016). La investigación en familias de personas con discapacidad. *PAIDEIA Surcolombiana*, 21, 12-26.
<https://doi.org/10.25054/01240307.1443>
- Arslan, S. y Diken, O. (2020). Examination of interactional behaviours between Turkish fathers and their children with autism spectrum disorder. *International Journal of Early Childhood Special Education*, 12(1), 1-19.
<http://doi.org/10.20489/intjecse.702082>
- Carmenate, D. y Rivero, R. (2018). El rol paternal en familias cubanas con hijos con discapacidad o enfermedades genéticas. *Revista Cubana de Genética Comunitaria*, 12(1).
<http://www.revgenetica.sld.cu/index.php/gen/article/view/49/88>
- De Falco, S., Esposito, G., Venuti, P. y Bornstein, M. (2010). Mothers and fathers at play with their children with Down Syndrome: Influence on child exploratory and symbolic activity. *Journal of Applied Research in Intellectual*

- Disabilities*, 23(6), 597-605.
<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3530190/>
- Elder, J., Donaldson, S., Kairalla, J., Valcante, G., Bendixen, R., Ferdig, R. y Serrano, M. (2011). In-Home Training for Fathers of Children with Autism: A Follow up Study and Evaluation of Four Individual Training Components. *J Child Fam Stud*, 20, 263-271, <https://doi.org/10.1007/s10826-010-9387-2>
- Eyheremendy, G. (2016). Masculinidades emergentes. Nuevos territorios de paternidades. *VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIII Jornadas de Investigación. XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires, Argentina. <https://www.aacademica.org/000-044/552.pdf>
- Guevara, Y. (2012). Trabajo multidisciplinario para la atención de personas con necesidades educativas especiales. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 15(3), 949-968.
<https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol15num3/Vol15No3Art9.pdf>
- Guevara, Y., Rugerio, J. y Corona, L. (2017). Relationship between maternal and infant behaviour during story time. *Journal of Education and Human Development*, 7(2), 100-112. <http://dx.doi.org/10.15640/jehd.v7n2a13>
- Hendrix, N., Hojnoski, R. y Missall, N. (2019). Shared book reading to promote math talk in parent-child dyads in low-income families. *Topics in Early Childhood Education*, 39(1), 45-55.
<https://doi.org/10.1177/0271121419831762>
- Hertz, S., Bernier, A., Cimon-Paquet, C. y Regueiro, S. (2019) Parent-child relationships and child executive functioning at school entry: the importance of fathers, *Early Child Development and Care*, 189 (5), 718-732,
<https://doi.org/10.1080/03004430.2017.1342078>
- Infante, A. y Martínez, J. (2016). Concepciones sobre la crianza: el pensamiento de madres y padres de familia. *LIBERABIT*, 22(1), 31-41.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68646348003>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2018). Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID). México. Recuperado el 10 de marzo de 2022 de: <https://www.inegi.org.mx/programas/enadid/2018/>
- Manjarrés, D. y Hederich, C. (2020). Permanencias y transformaciones de los estilos parentales en la crianza de personas con discapacidad. *Rev. CES Psico*, 13(2), 61-84. <https://doi.org/10.21615/cesp.13.2.5>

- Mazón, J. (2019). Influencia de las habilidades parentales en el desarrollo del juego simbólico de niños preescolares. Tesis inédita de doctorado en Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ojeda, J. (2019). La paternidad frente a las discapacidades de un hijo/a. Una reflexión desde el estudio de las masculinidades. *Boletín Científico Sapiens Research*, 9(2), 91-97.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7500833>
- Ortega, P., Salguero, A. y Garrido, A. (2007). Discapacidad: paternidad y cambios familiares. *Avances en Psicología Latinoamericana/Bogotá (Colombia)*, 25(1), 118-125. <https://www.redalyc.org/pdf/799/79902511.pdf>
- Pérez, F. y Olhaberry, M. (2014). Involucramiento del padre en la crianza: una mirada triádica de las relaciones familiares tempranas. *Summa Psicológica UST*, 11(2), 9-18. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4953996>
- Soukup, T., D´Souza, D., D´Souza, H. y Karmiloff, A. (2016). Parent-child interaction as a dynamic contributor to learning and cognitive development in typical and atypical development. *Infancia y Aprendizaje*, 39(4), 694-726. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1080/02103702.2016.1221054>
- Van, I., Colla, S., Van, K., Vlaskamp, C., Ceulemans, E., Hoppenbrowers, K., Desoete, A. y Maes, B. (2017). Exploring parental behavior and child interactive engagement: A study on children with significant cognitive and motor developmental delay. *Research in Developmental Disabilities*, 64, 131-142. <https://doi.org/10.1016/j.ridd.2017.04.002>